

FICHA ARTÍSTICA

Guion e Idea original: Gregorio Afonso Santana

Director de escena: Chago Rodríguez

Mozart: Javier Collado

Sabina: Antonio Brito

Musa de Mozart: Leo Medina

Musa de Sabina: Nayra O. Medina

Orquesta de Música Moderna

Paco Marín (guitarra y arreglos)

Carlos Teja (teclados)

Alfredo Sánchez (batería)

Guillermo Chávez (bajo)

Cuarteto Clásico de la Sinfónica de Las Palmas

Anatoli Romanov (violín)

Rubén Sánchez (violín segundo)

Martha Herreros (viola)

Juan Pablo Alemán (violoncelo)

Iluminación y Sonido: José María Jerez y Auditorio Alfredo Kraus

Vestuario: G.C. Diseños y Comunicación

Producción: Elena Vázquez y Auditorio Alfredo Kraus

CONCIERTO PATROCINADO POR

 **La Caja** de CANARIAS

 **ERNST & YOUNG**



Ayuntamiento de
Las Palmas de Gran Canaria




FUNDACIÓN
AUDITORIO
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

CICLO

JÓVENES INTÉRPRETES GRANCANARIOS

SALA SINFÓNICA

“Mozart, Sabina y...”

CONCIERTO PEDAGÓGICO

para alumnos y alumnas de entre 11 y 17 años



9 y 10
DICIEMBRE
MARTES Y MIÉRCOLES
2003



"Mozart, Sabina y..." Es una mirada, un guiño hacia la música en general, un punto de encuentro entre las buenas músicas, sin inhibiciones ni ataduras.

"Mozart, Sabina y" es una reflexión en voz alta sobre las músicas con mayúsculas.

WOLFGANG AMADEUS MOZART

Nacido en Salzburgo el 27 de enero de 1756. Sus prodigiosas dotes musicales fueron pronto observadas por su padre, Leopold. A la edad de seis años, Mozart ya era un intérprete avanzado de instrumentos de tecla y un eficaz violinista, al mismo tiempo que demostraba una extraordinaria capacidad para la improvisación y la lectura de partituras. Aún hoy en día se interpretan cinco pequeñas piezas para piano que compuso a aquella edad.

El año 1762 Leopold comenzó a llevar a su hijo de gira por las cortes europeas. Primeramente a Munich y a Viena y, en 1763 los Mozart emprendieron un largo viaje de tres años y medio que supuso para el pequeño Wolfgang valiosas experiencias: conoció la célebre orquesta y el estilo de Mannheim, la música francesa en París, y el estilo galante de J. C. Bach en Londres. Durante este período escribió sonatas, tanto para piano como para violín (1763) y una sinfonía (K.16, 1764).

El año 1769, con 13 años, era nombrado Konzertmeister del arzobispado de su ciudad. Después de unos cuantos años en casa, padre e hijo marcharon a Italia (1769-71). En Milán, Mozart conoció al compositor G.B. Sammartini; en Roma, el Papa lo condecoró con la distinción de Caballero de la Espuela de Oro y en Bolonia contactó con el padre Martini y realizó con éxito los exámenes de acceso a la prestigiosa Accademia Filarmonica. El año 1770 le encargaron escribir la que es su primera gran ópera, "Mitridate, re di Ponto" (1770), escrita en Milán. Con esta obra, su reputación como músico se hizo aún más patente. Mozart volvió a Salzburgo en 1771.

Mozart se ha considerado el compositor más destacado de la historia de la música occidental y su influencia es profundísima, tanto en el mundo germánico como en el latino; su extensa producción incluye casi todos los géneros (desde el lied y las danzas alemanas hasta los conciertos para instrumento, las sinfonías y las óperas), y en cualquiera de ellos podemos encontrar obras maestras que nos hacen recordar la apasionada opinión de Goethe al referirse al compositor: "¿Cómo, si no, podría manifestarse la Divinidad, a no ser por la evidencia de los milagros que se producen en algunos hombres, que no hacen sino asombrarnos y desconcertarnos".

JOAQUÍN SABINA

Joaquín R. Martínez Sabina nace en Úbeda, Jaén, el 12 de febrero de 1949. Se educó en el seno de una familia de clase media. Su padre Jerónimo era un inspector de la policía secreta y su madre, Adela, ama de casa. Joaquín es el segundo de dos hermanos y era un chico inquieto desde su infancia. Cursó sus estudios primarios y de bachillerato en colegios religiosos y a los catorce años ya escribía versos.

Corría el año 1968 y la situación política en España era muy tensa. En este momento Sabina es detenido por primera vez y fue su padre el encargado de trasladarlo de Úbeda a Granada. Allí inicia sus estudios de Filología Románica, donde cambia su afición por la literatura y la música.

En Londres compone sus primeras canciones y regresa a España en 1977. Una vez en España es destinado a Mallorca para realizar el servicio militar. Para conseguir una pase pernocta, que le permita trabajar en el diario mallorquín "Última hora", se casa el 18 de febrero de 1977 con Lucía Inés Correa Martínez, una argentina que conoció en Londres. Un año después se instala en Madrid, con su mujer, para volcarse en la música y graba su primer trabajo "Inventario". Firma un acuerdo con la multinacional CBS y en 1980 sale a la venta su segundo álbum "Malas compañías", del que destaca la canción "Pongamos que hablo de Madrid". Poco después, junto a Javier Krahe y Alberto Pérez graba el disco en directo "La Mandrágora", que causa un pequeño revuelo debido a las letras de las canciones. En España aún quedaban ciertas reminiscencias del fascismo.

SU CONSAGRACIÓN

Sin embargo, la consagración de Joaquín Sabina llegó con la publicación de "Hotel, dulce hotel", del que vendió 400.000 copias en apenas un par de meses. El éxito se repitió al año siguiente con "El hombre del traje gris" que le abrió las puertas de Sudamérica, donde ofreció una gira y se convirtió en una estrella. En 1998 graba, junto al músico argentino Fito Páez, "Enemigos Íntimos". Sin embargo, tuvieron que suspender una gira internacional por las disputas que existían entre ambos.

UN AÑO INDOLVIDABLE

Pero sin duda, el mejor año en la vida del cantante ha sido 1999. Su disco "19 días y 500 noches" fue primero en las listas de venta y consiguió cinco galardones en los Premios de la Música: Mejor Autor Pop, Mejor Artista Pop, Mejor Disco del Año y Mejor Canción. Este año comienza a salir con la fotografía peruana Jimena Coronado.

En agosto de 2001 dio un susto a todos sus fans pues sufre un infarto cerebral. Sin embargo, consiguió recuperarse y ya está perfectamente. Pues bien, un Joaquín Sabina repuesto, con los guantes puestos, dispuesto a luchar como lo ha hecho siempre, vuelve con "Dimelo en la calle". De Sabina es, sin duda, el triunfo del juglar pícaro, del contador de historias increíbles narradas de manera llana, y la mezcla de "Suspiros de España" con "Ama Rosa".

OBJETIVOS CURRICULARES

1º

Desarrollar la capacidad de análisis de las obras interpretadas como ejemplos de la creación artística; comprender su uso social y sus intenciones expresivas.

2º

Adquirir el vocabulario que permita explicar de forma oral y escrita los procesos musicales y establecer valoraciones propias.

3º

Fomentar la audición activa y consciente de las obras interpretadas como fuente de enriquecimiento cultural para favorecer la ampliación y diversificación de sus gustos musicales.

4º

Diferenciar las sonoridades de los instrumentos del cuarteto clásico y de un grupo de música electrificada.